

El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 19 / NÚM. 167 / DICIEMBRE DE 2015



ÍNDICE:

Página 3

EDITORIAL

Página 4

**TERRORISMO DE ESTADO
Y LA TÁCTICA DE LUCHA DE LOS OPRIMIDOS**

Página 8

**ESTADO POLICÍACO MILITAR Y RESISTENCIA DE LOS TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN
CONTRA LA REFORMA BURGUESA EDUCATIVA**

Página 11

**FASCISMO Y TERRORISMO INTERNACIONAL,
POLÍTICA IMPERIALISTA**

Página 14

**LAS MIASMAS DE LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO
EN MICHOACÁN**

REVOLUCIÓN A DEBATE

Página 16

REFORMA O REVOLUCIÓN

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:

Página 20

El fascismo y la revolución proletaria

CARTAS DE LA MILITANCIA:

Página 23

Elementos sobre el actual estadio del principal puntal del régimen neoliberal

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:

Página 25

DEL COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA, 07 DE DICIEMBRE DE 2015

ARTE Y CULTURA:

Página 28

POESÍA: ¿Por qué?



EDITORIAL

Se ha intensificado el terrorismo de Estado como política en respuesta a la agudización de la lucha de clases, el proceder o razón de la junta administrativa es retrograda no corresponde a las necesidades históricas del pueblo, su política profascista lejos de resolver la crisis económica ha profundizado la precariedad de las masas populares y exacerbado la crisis política que del régimen.

Los rasgos fascistas del régimen al cierre de año llegan a la magnitud de anular de facto derechos humanos y constitucionales como el derecho a la protesta y organización de los trabajadores, desde el Estado, los monopolios de la comunicación, los defensores del régimen, las plumas mercenarias, las voces que se erigen como ministerio de la verdad, los empresarios reaccionarios, juntas administrativas locales y los politicastos el derecho a la protesta lo presentan como un acto de sabotaje lo que debela que los intereses que se defienden son los de la oligarquía y el capital monopolista transnacional.

Las medidas antipopulares y represivas del régimen sepultan políticamente al ser social que pertenece al conjunto de los explotados y oprimidos como sujeto político. Rasgo característico de la política del imperialismo que conduce al ser genérico al neoesclavismo donde no hay derecho a ser un ser psíquico políticamente consciente, sino sólo una bestia de trabajo.

Al ser anulados de facto los derechos y libertades políticas la dignidad humana se ve anulada, es el caso de los trabajadores de la educación en donde son sobajados como ganado para imponer la evaluación punitiva, represiva y profascista.

Si para el fascismo alemán no todos los pueblos tenían el derecho a existir, ahora el ideario político-ideológico del actual régimen es que no todas las formas de pensar tienen derecho a expresarse y manifestarse. En esencia no hay diferencia sustancial.

En la aplicación de la evaluación de carácter oligarca contra los trabajadores de la educación la policía federal se revela en su esencia, es decir, constituye un destacamento más de hombres armados al servicio de la burguesía como clase para sostener el actual régimen e imponer la voluntad de la oligarquía.

Con métodos fascistas pretenden quebrantar la voluntad popular de combatir contra el régimen, a ello obedece la actual campaña represiva contra la CNTE y organizaciones populares independientes. Lo que hemos visto en Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Guerrero en torno a la imposición de la voluntad oligárquica ha sido el desplante policíaco militar, que lleva implícito el terrorismo psicológico contra el pueblo.

Concluye el 2015 con un intenso proceso de profundización de la pobreza, miseria y el terrorismo de Estado, donde en el campo de los explotadores y opresores se regodean con los crímenes de lesa humanidad.

La enseñanza es concreta, la barbarie y criminalidad del Estado no parará en tanto desde los oprimidos y explotados no se comprenda la necesidad histórica de la revolución socialista y la generalización de la autodefensa armada de las masas.

Se configura la antesala de una tercera conflagración mundial impulsada por el imperialismo en su conjunto, donde se pretende utilizar a los proletarios del mundo como carne de cañón en la defensa de los intereses del capital monopolista transnacional. Las juntas administrativas proimperialistas cierran filas en esa dirección en donde el gobierno mexicano no se queda atrás, ha dado muestras sobradas de entreguismo y servilismo al imperialismo norteamericano en esa empresa belicista.

Como parte de las fuerzas del proletariado internacional y como revolucionarios en México siempre hemos rechazado la guerra imperialista, el dominio y sojuzgamiento de un pueblo sobre otro porque lleva implícito el saqueo y la degradación humana, siempre nos pronunciaremos por la libre autodeterminación de los pueblos.

El proletariado internacional debe redoblar esfuerzos para organizar y estructurar la lucha contra el capital y el imperialismo en pro de la liberación de la humanidad de la explotación y opresión, luchando como punto de partida contra las respectivas juntas administrativas del capital, que constituyen el eslabón débil de la cadena imperialista.

pdpr-epr



TERRORISMO DE ESTADO Y LA TÁCTICA DE LUCHA DE LOS OPRIMIDOS

El terrorismo de Estado que se ejerce como política de gobierno contra el pueblo organizado y no organizado es evidente e inocultable a pesar de la campaña mediática para aterciopelar la realidad mexicana. Las consecuencias de lesa humanidad están a la vista de todos, dentro y fuera del país, éste es una enorme fosa clandestina, una cárcel de opresión política y una larga estadística que registra los cientos de miles de crímenes de Estado y de lesa humanidad.

Al paso del tiempo se va comprendiendo en el campo de los escépticos que el terrorismo de Estado es la política del Estado mexicano para ejercer la violencia de clase sistemática e institucionalizada contra los oprimidos y explotados. Es la violencia de clase exigida por la burguesía y la oligarquía, asumida como política de gobierno por la junta administrativa de los intereses de la burguesía.

La esencia de tal política consiste en difundir el terror de Estado contra el pueblo organizado y no organizado, es el ensañamiento que persigue como objetivo político romper toda expresión de inconformidad, organización y lucha popular con el propósito del aniquilamiento político y físico de quienes se oponen al régimen oprobioso.

El Estado policíaco militar que se ha impuesto violentamente con el respaldo de los politicastros desde el Legislativo es la forma concreta del Estado burgués mexicano que se caracteriza por ejercer la violencia policíaco-militar-paramilitar como forma expresa de opresión política burguesa que tiene como propósito de clase:

- El control absoluto por la cúpula policíaco-militar de todas las esferas de la vida social. La militarización y las acciones de tipo fascista



contra los trabajadores de la educación es un claro ejemplo de tal esencia;

- La prohibición con “ley en mano” de toda expresión de organización popular que rompa con los marcos corporativizantes, lo que explica por qué la saña represiva contra organizaciones de carácter independiente y dirigentes políticos con una concepción libertaria fundada en el marxismo;
- La pulverización de facto de derechos y libertades políticas, una tendencia que se expresa en la intención recurrente desde el conservadurismo por “regular” las marchas y protestas populares;
- La represión como política de gobierno. No se olvide que los gobiernos de carácter neoliberal se han sostenido en el poder sólo y gracias al fortalecimiento del aparato represivo que toma forma en los diferentes cuerpos policíaco-militares- paramilitares que tienen como función concreta la de reprimir al pueblo.

La imposición de gobiernos policíaco-militares, de gobiernos eminentemente totalitarios como el mexicano, es parte de una corriente profascista dentro del pensamiento político burgués que



justifica los regímenes totalitarios y gobiernos policíaco-militares, pero a la vez es política y concepción del imperialismo propias de la concepción maquiavélica que pondera las cuotas de terror de Estado como instrumento para mantener el poder.

En este marco conceptual, el terror que emana del Estado es de carácter fascista, como política intenta crear artificialmente una situación de “inseguridad” y de miedo colectivo para justificar la imposición del Estado policíaco-militar y la legalización jurídica del terrorismo de Estado. Tal violencia es la expresión material del poder omnipotente del capital monopolista transnacional y de la oligarquía, que bajo la bazofia de proteger y dar seguridad al ciudadano, para “liberarlo” de los criminales se cometen los más horrendos crímenes de lesa humanidad y se le somete con violencia y terror para que siga siendo siervo del capital.

En este contexto de violencia burguesa contra los explotados y los oprimidos, el pueblo no organizado queda atascado en el pantano de la impotencia ante la violencia que emana del Estado, impotencia que se expresa en la frustración ante la muralla del autoritarismo, la telaraña burocrática y la impunidad gubernamental; sin duda que este grado de violencia y frustración se transforma en la actitud de postrarse ante el verdugo, aceptando resignada y pasivamente las tesis y supuestas soluciones desde el Estado.

Hemos señalado en diferentes ocasiones que el terrorismo de Estado está enfilado contra el pueblo organizado y no organizado, es decir, contra el conjunto de explotados y oprimidos con un fin político contrainsurgente, sofocar a sangre y fuego toda expresión de organización y lucha popular. Tesis que seguimos sosteniendo y agregamos que la violencia burguesa a la que nos enfrentamos como explotados y oprimidos, es ante todo generalizada y justificada desde las leyes burguesas que sustentan

el estado de derecho oligárquico; violencia que afecta en la misma esencia a todos los oprimidos sin importar edad, sexo o sector social. En todo caso lo que cambia es el matiz de violencia que se materializa en el grado de intensidad y las formas de ejercerla, confirmándose una lógica de violencia, *a menor organización política del pueblo, más violencia y saña desde el Estado.*

A pesar de las evidencias del terrorismo de Estado, desde la junta de administración y sus testaferros se niega y se hace toda la gestión política dentro y fuera del país para presentar a éste y la actual junta administrativa como democráticos, tratando de borrar con declaraciones demagógicas la existencia del terrorismo de Estado.

Desde los monopolios de la comunicación que ejercen la dictadura de opinión regida por el interés oligarca y la política del Estado mexicano, se hace cuanto sea necesario para diluir la esencia fascista de la violencia que azota al país, se tuerce todo acontecimiento de la realidad objetiva para diluir la esencia de la violencia de clase; erigiéndose como ministerio de la verdad politólogos, comunicólogos y plumas mercenarias justifican la violencia que emana desde el Estado contra el pueblo ya con expresiones eufemísticas o con frases autoritarias de “imponer la ley”.

Obviamente, desde la academia acrítica, algunas ONG's y cúpulas dirigentes de organismos de masas corporativizantes se contribuye al diversionismo ideológico, al recurrir a una conceptualización y categorización postmodernista que socorre a la confusión teórico-política que no permite la claridad de conciencia de clase proletaria.

De todo ello emana una verdad política de donde emerge estrategia y táctica en la lucha de clases. Para el bloque explotador y opresor existe claridad de clase que les permite agruparse en torno a la defensa de sus intereses como clase explotadora, en



función de ello imponen las juntas de administración, le exigen a éstas que impongan con violencia la voluntad oligarca, les apremian para que ejerza el terror burgués como política, que dicha violencia se institucionalice para ejercerla como mandato de ley. En consecuencia la estrategia y táctica para garantizar la explotación y opresión está definida y mantenida con claridad de clase.

Sin embargo, en el bando de los explotados y oprimidos ¿Cómo se está enfrentando al terrorismo de Estado?, ¿Cuánta claridad de clase existe para definir estrategia y táctica contra el régimen antipopular?, ¿Qué tanta claridad ideológica hay para desplegar combativamente la lucha anticapitalista? Para responder no partimos de especulaciones o abstracciones teoricistas, sino de hechos reales y concretos que emanan del actual proceso de lucha de clases que se libra en el país.

Resulta que cada quien llora a sus muertos producto del terrorismo de Estado en la intimidad del hogar y soporta el dolor en el seno familiar y muchas de las veces no se transforma en acción combativa; cada cual por separado se cura las heridas producto de la represión enfrentando esta circunstancia política como una desgracia personal o familiar y asumiéndolo como una culpa y no producto de la condición represiva del régimen; cada familia, cada organización, cada ONG, cada víctima de la violencia del Estado enfrenta por separado y sus propias iniciativas los juicios jurídicos represivos para liberar a sus presos que son convertidos en rehenes del Estado.

Es un hecho real que muchos de los oprimidos sólo después de ser víctima de la violencia del Estado, sólo cuando la violencia producida por el terrorismo de Estado lo alcanza, sólo y en esa condición de víctima se empieza a organizar y muchas de las veces sin táctica, sin estrategia,

respondiendo sólo a la lógica de la actitud contestataria y a la defensiva.

Lo expuesto es la viva expresión de la atomización de las fuerzas populares, de la táctica errónea que se funda en el prejuicio del localismo y el trabajo artesanal, dando como resultado la ausencia de una táctica nacional adecuada para enfrentar combativamente al régimen y su política de terrorismo de Estado, en estas condiciones es difícil hasta de ubicar con claridad el verdadero enemigo de clase del pueblo.

En esta lógica producto del espontaneísmo, del culto a la espontaneidad de las masas y a la atomización-dispersión de las fuerzas populares cada sector y organización promueve y defiende sus propias demandas e intereses sectoriales; cada uno elabora y desarrolla planes de acción en el mero marco del sectorialismo y concepciones localistas sin concatenarlos a la unidad de acción programática en el plano nacional.

En el terreno de la lucha ideológica, parte de la lucha de clases, como consecuencia de la proliferación de concepciones, conceptos y categorías postmodernistas ha traído como consecuencia la ausencia y deficiente lucha ideológica, no se hace frontal la lucha ideológica contra las cúpulas oligárquicas locales y a nivel nacional, éstas se elevan como ministerio de la verdad y desde diferentes expresiones organizativas no se desenmascaran, no se libra la lucha teórica-ideológica contra los opresores y sus cancerberos.

Al estar permeados de concepciones que no corresponden a la concepción de clase de los explotados y oprimidos da como resultado la falta de claridad política e ideológica, que propicia que se pierda la brújula política expresado en el terreno de la lucha de clases el extravío en la verdadera esencia del problema: los oprimidos y los explotados nos enfrentamos al terrorismo de Estado.



Por lo expuesto, los revolucionarios agrupados en el PDPR-EPR exponemos de frente a nuestro pueblo que al terrorismo de Estado no se le puede combatir con las formas burguesas de hacer política ni con sus propios instrumentos y mucho menos podemos desplegar la lucha anticapitalista, la lucha contra el régimen neoliberal no será efectiva si nuestras formas de organización y lucha no rompen con los marcos corporativizantes, si no rompemos radicalmente con la concepción burguesa de la sociedad y todos los usos y costumbres de los politicastos.

Si el terrorismo de Estado se ejerce por la estructura policíaco-militar que compone el aparato represivo, los oprimidos y los explotados debemos asumir conscientemente la necesidad imperiosa de hacer uso de los principios leninistas de organización político-militar del proletariado para que la organización sea más estructurada y tenga más fuerza en la lucha no sólo contra el terrorismo de Estado, sino contra el régimen y elevar a necesidad histórica la lucha por el socialismo.

Lo que ha hecho mucho daño es el diversionismo ideológico pequeñoburgués en los contingentes de las masas populares que llama a la pasividad, a la resignación, a la falta de claridad de clase, y a mellar el filo revolucionario de la acción organizada y consciente de las masas explotadas y oprimidas. En consecuencia deben ser combatidas todas las concepciones timoratas, entreguistas y conciliadoras para poder arribar a la unidad político-ideológica y se estructuren contingentes de carácter de clase bien definidos en función de los intereses del sujeto histórico que demanda la época.

Debemos romper la tendencia al espíritu de grupo, la tendencia política del concepto localista y sectorialista, la concepción teórica no combativa. No hay que ser víctima para empezar a luchar, pero

dada la circunstancia, siendo víctima se debe luchar de manera combativa sin desmovilizarse.

Si la táctica desde el Estado es aislar, atacar uno a uno, confrontar fratricidamente al oprimido contra el oprimido la respuesta popular debe ser la solidaridad incondicional, la coordinación y la unidad orgánica para romper el aislamiento que promueve el Estado.

De lo que se trata como primer paso es adquirir la claridad política e ideológica como oprimidos y explotados; de construir la conciencia de clase que nos permita desplegar la estrategia y la táctica adecuada en esta lucha de clases.

Constituye necesidad despojarnos de toda concepción y actitud defensiva que dificulta la coordinación y unidad en la lucha contra los explotadores y opresores, nuevas armas organizativas de mayor complejidad debemos crear, pero éstas inexorablemente también deben estar dotadas de armadura ideológica, la concepción teórica e ideológica determinan el tipo de arma política-organizativa que desplegamos en la lucha de clases.

Más que organizaciones contestatarias con una táctica a la defensiva lo que requerimos es la construcción de organizaciones de carácter de clase y altamente combativas. Toda expresión de resignación, timorata y no combativa debe ser combatida para que en el campo de los oprimidos emerja la organización que el actual proceso de lucha nos exige.

La lucha teórica e ideológica no debe asustar a nadie, por el contrario, nos fortalece, nos permite la homogeneidad que se expresa en la organización y en los métodos de lucha, en la comprensión de la táctica a desplegar. Quien teme a la claridad política expresa su falta de combatividad.

pdpr-epr



ESTADO POLICÍACO-MILITAR Y RESISTENCIA DE LOS TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN CONTRA LA REFORMA BURGUESA EDUCATIVA

En fechas recientes los oprimidos y explotados de México y el mundo hemos sido testigos presenciales de los aparatosos y desmedidos operativos policíaco-militares contra los trabajadores de la educación, para imponer con métodos fascistas la reforma burguesa neoliberal educativa. Los cuerpos represivos policíaco-militares han sido utilizados una vez más para acallar la protesta popular, para sofocar todo intento de resistencia magisterial, para reprimir, infundir el terrorismo de Estado e imponer la voluntad oligárquica.

Miles de cuerpos policíaco-militares equipados y artillados como si fuesen a combatir a ejércitos de otras latitudes han sido concentrados y desplegados en los estados donde se ha venido aplicando la “reforma educativa” con la “evaluación”; declaraciones intimidatorias y autoritarias de políticos de oficio de toda laya que desde el poder que les otorga su investidura se sienten los amos y señores del país; plumas y voces inquisitorias que desde los monopolios de la comunicación criminalizan y demonizan todo acto de manifestación de protesta magisterial-popular; y oligarcas frenéticos que cínicamente exigen se aplique mano dura contra la CNTE, cámaras empresariales que se regocijan con la represión y felicitan a funcionarios gubernamentales serviles para con los intereses oligárquicos.

Este breve contexto y recuento de hechos dan cuenta de una realidad inocultable e inobjetable: escalamiento de una ofensiva represiva contra los trabajadores de la educación y la aplicación del Estado policíaco-militar para imponer con métodos fascistas la voluntad oligárquica, en donde gobiernos de todo signo convergen y se mueven al ritmo que dicta la oligarquía, incluso aquellos gobiernos que se dicen ser de “izquierda” o



“democráticos” se han convertido en punta de lanza de la represión y resultaron ser más represivos y demagógicos que sus maestros los priistas.

¿Qué no es punitiva la reforma neoliberal educativa? Sólo un cínico, un ciego o un mentiroso puede afirmar que no lo es, la realidad es incuestionable y es más que evidente, para “evaluar” a no más de 3 mil trabajadores de la educación se han montado operativos policíaco-militares de más de 15 mil elementos de élite y desplegado campañas mediáticas permanentes de criminalización de la protesta y manipulación ideológica. Se equivocan y hacen el juego reformista todos aquellos que reducen la reforma educativa burguesa neoliberal en una simple reforma laboral.

Se han tomado como rehenes a los trabajadores de la educación que serían “evaluados”, quienes fueron vejados, humillados, tratados como delincuentes anulándoles todos sus derechos humanos y constitucionales, reprimidos ante el menor acto de protesta y cuestionamiento a los cuerpos represivos como ocurrió en Veracruz.

Se ha reprimido brutalmente a los que protestaron y se manifestaron contra esta reforma, sobre todo en los estados donde la manifestación y resistencia magisterial es endeble. Si lo descrito no



es punitivo, represivo y profascista, que todas las deidades habidas y por haber se apiaden de los oprimidos y explotados de México.

Hechos sin precedentes en la historia de nuestro país que dan cuenta de las medidas fascistas que se aplican contra la clase trabajadora que defiende los derechos del pueblo y que se opone a los proyectos privatizadores de un puñado de oligarcas que pretenden hacer de los derechos humanos y constitucionales un lucrativo negocio a su servicio; siniestra realidad qué por más que se trate de ocultar con discursos demagógicos y propaganda mediática se muestra tal cuál es.

¿Por qué tanto derroche de recursos humanos y materiales de todo tipo para aplicar una simple “evaluación”? Porque estamos asistiendo ante una ofensiva oligárquica generalizada contra los oprimidos y explotados de México, y hoy tocó turno al sector de los trabajadores de la educación que se ha caracterizado por defender derechos del pueblo y sus derechos laborales-sindicales; porque la educación para la burguesía representa en estos momentos un lucrativo negocio e instrumento importante de dominación y sometimiento ideológico.

¿Por qué tanta presión mediática para que sean “evaluados” los trabajadores de la educación? Porque en esta ofensiva han cerrado filas todas las fuerzas burguesas reaccionarias y conservadoras, es decir, se ha convertido en uno de los puntos medulares en el desarrollo de la lucha de clases que se vive en el país.

Y porque aparte de lo político-ideológico, hay intereses económicos fuertes que se expresan en la grotesca exigencia de todas las cámaras empresariales que se imponga a sangre y fuego la reforma educativa, hagamos un breve ejercicio de reflexión ¿A dónde están yendo a parar los recursos económicos millonarios que generan con los exacerbados operativos policíaco-militares y los superfluos gastos logístico-operativos que se generan tan sólo en esta “evaluación”? Estos recursos millonarios están yendo a parar a las arcas

de todas estas cámaras empresariales que se han estado manifestando de manera cínica por la imposición de la reforma educativa a sangre y fuego.

¿Qué significa el hecho de que se militarice una supuesta prueba para las capacidades psicopedagógicas del trabajador de la educación? Esta militarización significa anulación de facto de derechos y libertades políticas para los trabajadores de la educación y expresa el carácter antipopular y fascista de dicha reforma burguesa, que si en realidad beneficiase a los trabajadores de la educación no se requeriría ni siquiera a un *topil* para su aplicación. Significa imponer a culatazo y fusil la ideología, cultura y política burguesa en la conciencia de las masas populares.

¿Qué expresa que los gobernadores Silvano Aureoles Conejo de Michoacán, Gabino Cué Monteagudo de Oaxaca y Héctor Astudillo de Guerrero se involucren personal y obcecadamente en la aplicación de la reforma educativa neoliberal burguesa? Esto revela el grado de exigencia de la oligarquía que ha dispuesto de todos sus esfuerzos para hacer de la reforma educativa neoliberal burguesa una cuestión y razón de Estado. Y lo grotesco es que estas investiduras terminan jugando el papel de vulgares polizontes. Revela a la vez el carácter de clase de las juntas administrativas locales independientemente de las siglas del partido burgués que representa, entre ellos abrazan un solo interés de clase, entre ellos hay claridad de los objetivos y exigencias de la oligarquía, se deben a ésta y no al pueblo.

Y ¿Qué significa que esta reforma se haya convertido en una razón y cuestión de Estado? Que de este tamaño es la importancia de la reforma educativa en tanto que deviene en estratégica por constituir uno de los pilares ideológicos para el sometimiento de los oprimidos y explotados. Esto lo saben los que detentan el poder económico y político en México, es decir, los oligarcas, y por tal razón han cerrado filas entre ellos e impuesto por todas las vías y medios su voluntad.



¿Quiénes empujan y claman a que se aplique la reforma educativa en su fase de evaluación punitiva-represiva profascista? Son los propagadores del cretinismo social, los más mediocres, los más serviles al capital y al imperialismo, aquellos sujetos formados en las instituciones burguesas-imperialistas elitistas, aquellos cretinos que han sido formados en las instituciones burguesas financiadas por el capital monopolista que desprecian la ciencia y el ser genérico. En sí, los representantes y promotores del conservadurismo social y la concepción reaccionaria de la sociedad, que exigen la formación de un siervo dócil para el capital.

En tanto que del campo de los oprimidos y explotados no se ha comprendido a cabalidad que estamos ante un escenario nacional de agudización de la lucha de clases y de definiciones políticas, en donde se requiere de claridad al respecto y la actuación de los instrumentos político-organizativos propios de los explotados y oprimidos, es decir, de los instrumentos de lucha que superen los marcos corporativos, sectoriales y de dispersión política e ideológica, para desarrollar la lucha no sólo por las reivindicaciones inmediatas, sino por las reivindicaciones históricas de los oprimidos y explotados. ¿Qué detiene al conjunto de oprimidos y explotados para que reivindique la necesidad de la revolución socialista que venga a resolver las necesidades del pueblo?

La unidad política, ideológica y de acción no será posible en tanto no se superen las formas burguesas de hacer política, en tanto no se superen los marcos gremiales y sectoriales, en tanto no se supere el localismo y las posiciones timoratas y conciliadoras al interior de los contingentes que están siendo objeto de la imposición de la voluntad oligárquica. En tanto no se extirpe el diversionismo ideológico burgués que quita el filo revolucionario de la acción de las masas y pone un dique a la unidad ideológico-orgánica que evita la praxis revolucionaria.

Porque según el grado de organización es la respuesta de los oprimidos y explotados, donde ésta es fuerte y sustentada en principios estratégicos y

tácticos de clase, a la oligarquía se le dificulta imponer su voluntad y la resistencia popular gradualmente pasa a formas superiores de lucha; pero donde la organización es deficiente y prevalecen las formas burguesas de hacer política, a la oligarquía se le facilita imponer su voluntad y mayor es el ensañamiento del Estado.

Esto quedó claramente ilustrado con la reciente medida impositiva de la “evaluación”, en donde el Estado y su aparato represivo se movió bajo la táctica contrainsurgente de golpear al eslabón más débil, así ante los intentos tenues de oposición y resistencia se respondió con el despliegue y acción del aparato represivo policíaco-militar para ahogar la protesta antes que ésta trascendiera y se masificara fuera de los marcos corporativistas y de las posiciones timoratas.

He ahí la esencia de la cuestión ¿Cuál debe ser entonces la táctica contra la imposición de la voluntad oligárquica? La unidad política e ideológica que desemboque en un solo torrente en la lucha de clases, que funde su acción en la concepción materialista de la historia y los principios tácticos y estratégicos de organización proletaria; si no se comprende que lo que estamos viviendo es la agudización de la lucha de clases, en donde la burguesía ha tomado la iniciativa y escalado su ofensiva, si no se comprende esta realidad, en la lucha contra las reformas burguesas neoliberales todo esfuerzo personal y colectivo que se emprenda será vano o se perderá en las marañas de la legalidad burguesa.

Insistimos, no es con la pasividad o las tácticas de lucha “civilistas”, tampoco con las medidas a medias tintas o limitadas como se fortalecerá la resistencia magisterial popular, mucho menos con los instrumentos político-organizativos propios de la burguesía como se derrotará la reforma educativa, ésta sólo se podrá concretar con la acción organizada y decidida en el plano nacional y el despliegue de formas de lucha combativas fuera de la lógica de las formas burguesas de hacer política.

pdpr-epr



FASCISMO Y TERRORISMO INTERNACIONAL, POLÍTICA IMPERIALISTA

Con los recientes acontecimientos de “terrorismo internacional” en el mundo (Francia y Turquía, los más recientes) se desató una campaña mediática que saturó la información a nivel mundial y pronto se promovió-justificó desde ese instrumento una respuesta inmediata, se declaró la guerra contra el terrorismo a nivel mundial, siendo esta vez Francia la voz del imperialismo.

Este hecho que ahora ocupa la atención de los países imperialistas, no es un fenómeno aislado que tenga su origen en estos mismos días o en los últimos años, ni siquiera su origen está en el presente siglo, no hay nada fortuito o casual en esta cruzada que se le ha declarado al “terrorismo internacional” con la ofensiva político-militar que abarca a toda la región geográfica de Siria y sus alrededores, junto con todas las derivadas consecuencias a nivel de correlación de fuerzas entre países imperialistas y no imperialistas.

Lo que hay de fondo en el actual contexto internacional, y detrás del “terrorismo internacional” es la agudización de las contradicciones interimperialistas, que al no resolverse las contradicciones que originan la crisis económica internacional éstas se han exacerbado. Estas contradicciones al no resolverse siguen provocando consecuencias nefastas para los pueblos del mundo que se encuentran sometidos por la política imperialista y para aquellos que han resistido a esta política bajo un desarrollo no imperialista con tendencias hacia el socialismo; estos pueblos son las verdaderas víctimas del llamado terrorismo internacional.

Esto como reflejo de que la agudización de las contradicciones inter-imperialistas se ha caracterizado por la tendencia a la destrucción sistemática de las fuerzas productivas, fuera de



territorios de los países imperialistas, llevando la guerra a otros países, no al propio.

Bajo estas condiciones lo que encontramos, reflejado en la reciente ofensiva político-militar contra los países de la región de Medio Oriente y norte de África, es la expansión del poder del capital monopolista-transnacional a las regiones del mundo donde había cierta resistencia a ese dominio imperialista, aquellos países que en la actualidad representan grandes bastiones de reservas de recursos naturales, sobre todo petróleo y minerales para uso bélico y la gran industria capitalista, que desde hace décadas han estado bajo los ojos de la ambición imperialista.

Esta parte del mundo nunca ha estado fuera de los planes intervencionistas sobre todo del imperialismo norteamericano, si en las décadas pasadas la sola existencia del bloque socialista que representaba la URSS y otros países, contenía la embestida imperialista, en la actualidad, esta última sólo encuentra resistencia en los países no alineados a su política. Países que le son incómodos al imperialismo internacional y para los que ha sido creado todo el fenómeno del terrorismo internacional auspiciado por el propio imperialismo y toda serie de medidas político-económicas desde los diferentes organismos internacionales



proimperialistas, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM)..., para frenar el desarrollo fuera de las directrices económicas del imperialismo.

Esto así ha sido desde hace más de dos décadas y se ha venido agudizando en lo que va del presente siglo, con las guerras de rapiña como parte esencial de la política del imperialismo para imponer la voluntad del capital a través de Estados políciaco-militares que faciliten la imposición de las políticas imperialistas que llevan implícito el sometimiento de los pueblos.

Este siglo se ha caracterizado por la expoliación y saqueo imperialista de los pueblos del mundo, así como por el neocolonialismo que se expresa en las juntas administrativas pro-imperialistas de los países dependientes y entreguistas de la política imperialista, como el nuestro. Para sostener esta política el imperialismo internacional se ha valido de los instrumentos y métodos más perversos y violentos que se han encargado de perfeccionar, volviendo más sofisticados, en profundidad y forma, los mecanismos de explotación económica y opresión política, dejando con ello por décadas una lista interminable de víctimas en todos los pueblos del mundo.

Con este objetivo la creación de instrumentos que permitan someter a los países no alineados a la política imperialista ha sido constante, parte de la táctica sostenida e intensificada en los periodos de crisis capitalista, instrumentos de todo tipo económicos, políticos y militares. En la actualidad ese papel lo está jugando el Estado Islámico (EI) en su condición de ejército internacional de mercenarios creado, impulsado y financiado por el imperialismo internacional, apoyándose en burgueses locales reaccionarios que representan lo más atrasado y retrógrada de la región, fieles exponentes del conservadurismo social funcional a los intereses globales del imperialismo, que públicamente condena como terrorismo, pero que

velada y cínicamente promueve y financia en regiones estratégicas del mundo.

Ese es el verdadero sentido de ser y el objetivo del Estado Islámico o ISIS, los verdaderos intereses que se ocultan detrás de la “guerra contra el terrorismo internacional” que ahora “encabeza” Francia, pero que en su momento el imperialismo yanqui reveló claramente con Bush como paladín de esa lucha, contra el pueblo de Afganistán e Irak, donde el gran instrumento fue Al Qaeda.

Hoy que ese instrumento resultó incómodo y que ha sido gastado ocupa su lugar el EI como instrumento político-militar para derrocar gobiernos que no se han sometido a la política imperialista; aquellos gobiernos que han desarrollado una política económica hacia fuera de los cánones capitalistas y las fuerzas que se oponen al imperialismo, en las últimas dos décadas, han sido el verdadero objetivo de estos instrumentos imperialistas, Irak, Libia y ahora Siria se encuentran dentro de esta lógica.

Históricamente, y actualmente, el terrorismo en abstracto ha sido el instrumento de saqueo de riquezas naturales de todo tipo, en especial los que tienen un elevado valor de uso como los minerales, recursos que van a parar a los países imperialistas y que cumplen la función de materia prima para la industria imperialista en general y la bélica en particular, de esta manera se mantiene la ofensiva en la guerra de rapiña desplegada por todo el mundo. Como instrumento, el “terrorismo”, desde el imperialismo se maneja y manipula según la propia correlación de fuerzas que exista a nivel mundial y de acuerdo a las necesidades de los intereses del imperialismo.

Así en Francia, lo que aconteció es un acto de terrorismo imperialista contra el pueblo francés, entendiendo a este último como el conjunto de explotados y oprimidos que tienen que sobrevivir al capital en un país imperialista; los muertos en su mayoría son sólo parias modernos, los ataques se dieron donde se concentra el proletariado. En



Turquía se dio el mismo fenómeno, asesinan al proletariado para ganar el clamor de esa masa para tener carne de cañón y de esa forma confrontar proletarios con proletarios en defensa del capital, esa es la táctica del terrorismo imperialista que se está utilizando para terminar con las fuerzas que se oponen al capital y al imperialismo.

Desde el “terrorismo islámico” el imperialismo exagera los chovinismos retrógradas para atraerse carne de cañón y constituir ejércitos locales e internacionales proimperialistas que le permitan desangrar las fuerzas populares de los países que resisten a la política imperialista, desde esa táctica trata de conservar lo más posible sus propias fuerzas militares para después imponer su hegemonía en esos países y doblegar así la voluntad de resistencia en regiones enteras. Es la punta de lanza para el dominio e injerencia imperialista.

Es el imperialismo encabezado por el estadounidense, quien está detrás del terrorismo internacional en origen y financiamiento, la existencia del Estado Islámico o ISIS, comprueba una vez más que el terrorismo tiene origen y beneficia al propio imperialismo.

Para los pueblos del mundo el verdadero y principal terrorista internacional es el imperialismo, encabezado por el norteamericano; son cientos de miles los muertos en el mundo a causa de las medidas y políticas imperialistas, por sus guerras de rapiña, por el sojuzgamiento neocolonial de países en donde hoy se dice es el nido del “terrorismo”; el dolor y el tormento al que han sido sometidos estos pueblos, para los países imperialistas no importan y son insignificantes mientras se garanticen sus intereses, sólo son despojos del mundo que no merecen ser reconocidos como sujetos de derechos, el único reconocimiento que merecen es el de instrumento para materializar los intereses imperialistas, ya sea como esclavos modernos, carne de cañón o como “terroristas”.

El proletariado y los pueblos del mundo deben tener claro que el enemigo no es el terrorismo en abstracto que presentan las fuerzas imperialistas ante el mundo, el enemigo para el conjunto de los explotados y oprimidos del mundo es el terrorismo imperialista que representa al fascismo internacional, ya sea con careta chovinista-nacionalista o con cualquier otra expresión ideológica que se le opone a las fuerzas revolucionarias.

En el actual contexto internacional lo que está en el fondo son los intereses del imperialismo ante la agudización de las contradicciones del régimen capitalista y de ahí que los países imperialistas estén empujando hacia la tercera guerra mundial como solución a la crisis capitalista y como sangría de los pueblos oprimidos que son el potencial sepulturero del capital. A eso pretenden adelantarse las fuerzas imperialistas con la guerra, donde los muertos los sigue poniendo el proletariado pero no en función de sus intereses de clase, que es lo que determina lo justo o injusto para el pueblo de toda guerra desde la lucha de clases, sino por los intereses del capital como carne de cañón.

Probablemente estamos viviendo la antesala de la tercera guerra mundial y la tarea fundamental del proletariado internacional ante este contexto es adquirir conciencia de sí y para sí, como clase que lucha por sus intereses en los diferentes países del mundo que se encuentran bajo el yugo del capital; del mismo tamaño y magnitud que tienen los intereses y violencia terrorista del imperialismo, debe ser la organización y respuesta del proletariado internacional. Las fuerzas de los distintos pueblos del mundo deben organizar sus fuerzas y dirigir las contra el enemigo común: el imperialismo internacional y sus fuerzas fascistas que aniquilan por cientos a diario a los pueblos del mundo sin que exista una sola muestra de indignación por parte de los países imperialistas que hoy hipócritamente “sienten” y “sufren” los atentados terroristas que ellos mismos han creado y financiado.

pdpr-epr



LAS MIASMAS DE LA GUERRA CONTRA EL PUEBLO EN MICHOACÁN

A partir de que la CNDH diera a conocer que hubo uso excesivo de la fuerza pública y ejecución extrajudicial en el caso del supuesto enfrentamiento entre “autodefensas y la policía federal” el pasado 6 de enero de 2015 en Apatzingán, Michoacán, políticos de oficio, analistas y periodistas promotores del Estado policíaco-militar se han desatado en sendos debates para dictaminar, si hubo o no violaciones a los derechos humanos y ejecuciones extrajudiciales en Apatzingán, se desgarran las vestiduras entre sí para defender lo indefendible, para justificar la actuación criminal y bestial de las fuerzas policíaco-militares que en todo momento han operado bajo el manto protector de la impunidad que les otorga el estado de derecho oligárquico.

Se desviven para tratar de convencer que quizás se trate de un error de la CNDH, que la recomendación no es un informe concluyente, que si eran “autodefensas o delincuentes” y toda una serie de argumentos baladíes con los que se pretende lavar el traje manchado de sangre de las fuerzas castrenses y policíacas. Y cuando sus argumentos vertidos se derrumban ante sí mismos por lo insustancial y vacuo, intentan justificar el hecho argumentando que en todo caso “se trataba de delincuentes que asesinan y violan los derechos humanos de todo tipo”, “que antes de fiscalizar a las fuerzas del orden, se fiscalice al crimen organizado”.

Se trata de defender por todos los medios y vías la actuación criminal y represiva de las fuerzas policiales y militares que operan en todo el territorio michoacano con el permiso y la autorización de asesinar a quien, o quienes se interpongan a los intereses oligárquicos que están de por medio en este

contexto de militarización y estrategia de terrorismo de Estado que se despliega en Michoacán.

En el caso de Apatzingán, independientemente de si se trató o no de “autodefensas” o “delincuentes” que para el caso es lo mismo, o si algunos de los ultimados fueron gente del pueblo que se encontraba en ese momento ahí realizando actividades de su cotidianidad como en efecto así ocurrió, no obstante la circunstancia, el hecho concreto es que sí se violaron derechos humanos y ciertamente hubo no una, sino múltiples ejecuciones extrajudiciales ese 06 de enero de 2015.

Crimen de Estado que se trató de ocultar con el ya recurrente y eufemístico argumento del “enfrentamiento con la delincuencia organizada”, no es ninguna novedad este hecho, en Apatzingán y en toda la región de Tierra Caliente michoacana es de dominio y voz populi que se trató de múltiples ejecuciones extrajudiciales y graves violaciones a los derechos humanos, como se dice en el argot de estas tierras, los quebraron a mansalva por la espalda cuando ya estaban sometidos, esto en el marco del reacomodo de los grupos paramilitares de la región.

Pero lo revelador del asunto no es que la CNDH reconozca que hubo uso excesivo de la fuerza pública, graves violaciones a los derechos humanos, ejecución extrajudicial y emitiera una recomendación de este hecho concreto, lo verdaderamente novedoso y revelador es que empiezan a brotar las miasmas de la guerra contra el pueblo que se ejerce desde los cuerpos policíaco-militares y paramilitares eufemísticamente llamados “autodefensas”. La verdad es que los hedores de las masacres contra el pueblo son múltiples y están por doquier.



Este hecho es sólo un botón de muestra de lo que aconteció en Michoacán durante el llamado combate al narcotráfico y la delincuencia organizada, pero no sólo en Apatzingán, sino en todo Michoacán hay infinidad de casos de violación de derechos humanos y ejecución extrajudicial, disfrazadas de enfrentamientos entre las fuerzas del orden y la delincuencia organizada.

Antúnez, Apatzingán, Ostula, Tanuato... son sólo pequeñas expresiones de las múltiples violaciones a los derechos humanos y ejecuciones extrajudiciales que se cometieron y se siguen cometiendo en Michoacán, en el marco de la estrategia de terrorismo de Estado que se despliega, no contra la llamada delincuencia organizada o el crimen organizado, sino contra el pueblo, contra comuneros y ejidatarios que sus tierras son ricas en recursos minerales o muy productivas para la agroindustria, proceso de acumulación originaria de capital que ya en otros momentos hemos profundizado en su análisis.

Estas pequeñas muestras de los efectos y consecuencias del terrorismo de Estado, son el resultado del fortalecimiento de un Estado policiaco-militar que se ha venido construyendo tanto en administraciones panistas, priistas y perredistas a petición y exigencia de la oligarquía y el capital financiero nacional y transnacional.

Por lo que los responsables son desde los empresarios que han exigido que se fortalezca el Estado policiaco-militar, los políticos de oficio que con su proceder servil y complaciente para con las exigencias de la oligarquía han promovido y avalado el conjunto de reformas burguesas neoliberales que están diseñadas para esquilmar más al pueblo y someterlo bajo la estrategia del terrorismo de Estado, hasta aquellos personajes que desde los monopolios de la comunicación han aplaudido la aprobación y aplicación de estas reformas burguesas neoliberales y medidas de corte fascista.

A la fecha por todo el territorio michoacano se siguen cometiendo graves violaciones a los derechos humanos como la tortura, la detención ilegal y arbitraria, represión... así mismo múltiples crímenes de Estado como la ejecución extrajudicial, las detenciones-desapariciones y el despojo de bienes materiales que conllevan los desplazamientos forzados, es decir, consecuencias y efectos de la estrategia de terrorismo de Estado que se aplica contra el pueblo organizado y no organizado.

La pregunta que todo michoacano y mexicano se formulan es, ¿Se erradicará esta práctica de terrorismo de Estado sólo con recomendaciones de los organismos defensores de los derechos humanos? Lamentablemente y por desgracia no, las recomendaciones de estos organismos son loables y necesarias en tanto que evidencian el carácter represor y criminal, no de las fuerzas policiales y militares en sí, sino del Estado policiaco-militar que se ha venido fortaleciendo bajo el falaz argumento del combate al narcotráfico y la delincuencia organizada.

Necesariamente la verdadera solución al problema del terrorismo de Estado y sus múltiples crímenes que encierra esta estrategia de control y sometimiento social, pasa por la transformación revolucionaria de la sociedad, por la superación del modo de producción capitalista y la implantación de la democracia proletaria.

Porque mientras persista el capitalismo, mientras se siga fortaleciendo el Estado policiaco-militar, mientras se siga militarizando al país, mientras se continúe despojando de tierras y bienes materiales al pueblo, mientras se sigan ocultando y encubriendo los múltiples crímenes de Estado que perpetran las hordas policíacas, militares y paramilitares, mientras persista esta realidad, no habrá esfuerzo individual o colectivo que erradique estos lastres propios del capitalismo en crisis.

pdpr-epr



Revolución a Debate

REFORMA O REVOLUCIÓN

La transformación de la sociedad es inevitable e históricamente infalible, es un fenómeno socio-histórico que el hombre no puede evitar, mucho menos individuos aislados o grupos retrógradas, la cuestión es cómo y hacia dónde ha de dar el nuevo salto cualitativo y cuantitativo, la transformación radical es inevitable por ser producto de las leyes del desarrollo social y la acción revolucionaria del hombre históricamente determinado transformado en sujeto revolucionario.

La transformación radical de la sociedad en un modo de producción cuantitativa y cualitativamente nuevo es producto de las leyes del desarrollo social y la acción revolucionaria del hombre sujeta a las mismas, la época históricamente concreta determina el cómo y hacia dónde vira la transformación radical de la sociedad y el papel de la acción revolucionaria del hombre sintetizada en el método, la estrategia y táctica a desarrollar.



Dos estrategias y tácticas diametralmente opuestas se han enfrentado a través de la historia del capitalismo para la



transformación del régimen, hoy, en la época del imperialismo como expresión del desarrollo capitalista sumido en una crisis crónica de envergadura mundial, revolución o reforma son las estrategias diametralmente opuestas que representan intereses opuestos y fines contrarios. Eminentemente una es revolucionaria y la otra no, ¿Qué determina si es justa y revolucionaria o contra revolucionaria una o la otra posición? Evidentemente los objetivos e intereses de clase que persigue, la clase social que la desarrolla y el si corresponde o no a la necesidad histórica de la época para su respectiva solución.

Cada época histórica se encuentra determinada por el desarrollo de las relaciones de producción e intercambio en las que descansa el modo de producción al que corresponde; representa el grado de desarrollo que ha alcanzado la formación socioeconómica; refleja de forma fiel las contradicciones a las que se enfrenta el régimen, la relación existente entre la superestructura y estructura de la sociedad sintetizado en las condiciones objetivas y subjetivas para su transformación radical; y, el sujeto histórico quien ha de sepultar al régimen caduco.

En el actual contexto histórico ¿Qué demanda el desarrollo de la sociedad mexicana, revolución o

reforma? ¿Qué necesita la sociedad que vive en el modo de producción capitalista, revolución o reforma? ¿Qué enseñanzas sobre revolución o reforma ha dejado la lucha de los explotados y oprimidos contra sus opresores?

Las propias leyes del desarrollo de la sociedad determinan la necesidad histórica a resolver al determinar la época históricamente concreta, luego entonces, es necesario dilucidar en qué época histórica nos encontramos situados como pueblo para elegir la posición revolucionaria que permita dar paso a una nueva sociedad cualitativa y cuantitativamente mejor.

Como pueblo vivimos en una época donde el modo de producción capitalista rige la vida de la sociedad explotando y oprimiendo a quienes no son dueños de los medios de producción, en México más de 95 millones de personas son oprimidos y explotados por una cúpula de oligarcas, el Estado burgués que personifican al capital y el poder político burgués respectivamente.

Es una época donde el desarrollo del capitalismo sigue marchando por el imperialismo como fase superior capitalista, con la característica particular que México es un país dependiente y funcional a los designios imperialistas, fiel a las políticas del mismo y la existencia de un Estado burgués estructurado y fortalecido como máquina de represión para defender los intereses del capital. Existe un régimen neoliberal, una junta administrativa antipopular y represiva, un Estado policíaco-militar y un estado de derecho oligárquico, tanto las relaciones de producción en las que descansa el régimen y las contradicciones emanadas del mismo son de carácter burgués.

La época actual se caracteriza en que se encuentra sumergida en una crisis económica crónica y estructural, como reflejo de la misma y la agudización de las causas que le dieron origen a una crisis política, en consecuencia, una lucha de clases más álgida y aguda, de tal manera que el Estado burgués mexicano ha generalizado como política el terrorismo de Estado para sofocar a toda manifestación de descontento y protesta popular.

La época actual apremia la necesidad histórica que por décadas se ha manifestado con claridad en México, ante una necesidad histórica siempre emerge una tarea histórica que resuelva radicalmente las contradicciones antagónicas de la sociedad, luego entonces, el carácter de las contradicciones a resolver determina con su antítesis el carácter tanto de la necesidad como la tarea histórica a resolver, es



evidente que las relaciones de producción en las que descansa la sociedad mexicana son burguesas y las contradicciones antagónicas del régimen son de la misma naturaleza, la antítesis de ambas, es de naturaleza anticapitalista y antítesis sólo le corresponde una a cada fenómeno, en este caso es el socialismo.

Al socialismo en una situación histórica concreta como la mexicana no se llega con reformismos ni buenas intenciones, la antítesis al imperialismo y sus políticas como el neoliberalismo, el Estado policiaco-militar, el estado de derecho oligarca, de un gobierno antipopular y represivo, y, un régimen neoliberal no es el reformismo, la época histórica sigue demandando una transformación radical de la sociedad como antítesis con métodos revolucionarios, la única garantía y objetivación de la misma transformación radical es la revolución social, las condiciones socio-históricas concretas demandan la revolución socialista.

Ante la agudización de la lucha de clases se deben buscar alternativas concretas para resolver las contradicciones que engendra el régimen. El terrorismo de Estado, la represión, las medidas antipopulares como las reformas burguesas de carácter neoliberal son parte de las contradicciones del régimen, las alternativas

concretas apegadas a los intereses de los explotados y oprimidos ante dichas contradicciones materializadas en la lucha de clases no es la reforma ni posiciones timoratas y conciliadoras que condenan al pueblo a las cadenas de la dictadura burguesa.

Las reformas sólo fortalecen el desarrollo capitalista, al régimen, en este caso de explotación y opresión. Las reformas en México primero fueron concebidas para impulsar el desarrollo capitalista, en otra fase histórica para consolidar a la burguesía en el poder; y en el presente para imponer y consolidar al régimen neoliberal. Proponer como solución al estado actual de cosas contra reformas de carácter burgués-nacionalista o cualquier otra medida que no transforme radicalmente las relaciones de producción sobre las que descansa el régimen capitalista resulta una posición antidialéctica, tomar partido en favor de la burguesía e ir en contracorriente de la necesidad histórica.

En política nada es circunstancial, todo obedece a intereses de clase, quienes proponen contrarreformas burguesas liberales-nacionalistas se oponen de forma mecánica a las reformas burguesas de carácter neoliberal, se oponen por intereses de clase a la revolución, no representan la transformación revolucionaria de la sociedad, con su propuesta se fortalece al régimen y la lógica de desarrollo de la etapa capitalista que reclama la oligarquía.

El reformismo en todas sus vertientes obedece a intereses de carácter burgués, unos como parte de la burguesía nacionalista que ha sido desplazada de las ramas productivas con mayor tasa de ganancia y arrojadas a una posición en donde se apropian de una cuota menor de plusvalía traducida en riqueza social; y, otros representan los intereses de la pequeña burguesía que ve amenazada su existencia ante el capital monopolista transnacional y la crisis capitalista.

Del interés de clase al que se responde deviene el objetivo, el reformismo tiene objetivo claro, evitar la revolución socialista y ahogar la voluntad popular de combatir en contrarreformas burguesas. Estos sujetos tienen claro el papel que juegan en la lucha de clases así como los intereses de clase que representan pero ante las masas populares se presentan como amigos del pueblo, como cuasirevolucionarios u hombres progresistas con la finalidad de alejarlas de la revolución socialista y mantenerlas mediatizadas, eso es beneficiar y fortalecer al régimen burgués existente.



La objetivación de la transformación radical de la sociedad no se realiza con el acto voluntarista de los individuos aislados, sino con la voluntad de los pueblos por combatir en aras de concretar su liberación. Para lograr esta liberación la solución histórica es la revolución, ella es la única que puede superar desde raíz las causas que generan la explotación y opresión, se trata de transformar al régimen de producción, de intercambio y distribución y no de hacer reformas a éstos sin modificar su esencia.

A la revolución no se le debe ver de manera macabra como un torbellino que todo lo destruye, destruye las relaciones de producción capitalistas y al Estado burgués, pero lo más importante libera al hombre de la explotación y opresión. Destruye fuerzas productivas que son parte del capital y lo engendran a éste, pero esa destrucción de ninguna manera afecta al pueblo, afecta al poder burgués.

De cuál sea la vía fundamental para desarrollarla no depende de voluntarismos, tampoco de concepciones maniqueas, ni de arbitrariedades, de “viejos dogmas”, responde a leyes sociales fundadas en el conocimiento científico. La revolución social es una ley del desarrollo histórico de

la humanidad, quien la niega se convierte en sujeto retrógrada porque obedece a intereses ajenos al pueblo explotado ¿Quiénes son los atrasados? ¿Los que se oponen a las leyes del desarrollo social o quiénes las materializan? ¿Quiénes se oponen al desarrollo sociohistórico? ¿Los que por intereses mezquinos quieren detener la rueda de la historia y dar pasos atrás o quiénes empujan con la acción revolucionaria a la transformación radical de la sociedad?

Los necios y los ignorantes no se encuentran del lado de los partidarios de la revolución, sino en el de los defensores del capitalismo ¿O no es necedad e ignorancia oponerse a una necesidad y tarea histórica como lo es la revolución socialista emanada de las propias leyes del desarrollo sociohistórico? Desde el reformismo no se muerden la lengua en decir que se trata de evitar una revolución; se sataniza, calumnia, condena y demoniza cualquier simpatía hacia la revolución. Esa práctica facilita la ejecución del terrorismo de Estado, aparte de ser necios e ignorantes le hacen juego a la contrarrevolución.

La posición reformista hoy por las condiciones sociohistóricas concretas y los resultados en el transcurso de la historia ha quedado demostrado que no es opción ni alternativa para el cambio histórico, tres décadas de reforma han generado mayor explotación y opresión, quienes se plegaron a ella son los verdugos del pueblo revelando con nitidez a qué intereses de clase obedece su práctica y cuál es su papel partidario en la lucha de clases.

¿Cuál es nuestra propuesta? Nuestra propuesta se fundamenta en el análisis histórico de la humanidad en general, en particular como país y en específico a la situación histórico concreta de la época actual, de ello se habla en líneas arriba, y ante los hechos queda de manifiesto que es necesario: 1) la revolución de carácter socialista; 2) la combinación de todas las formas de lucha que desemboquen en la lucha armada revolucionaria. ¿Por qué? A) Porque hay una dominación del capital monopolista transnacional que representa los intereses imperialistas; B) la existencia de un Estado policíaco-militar fundado en el terrorismo de Estado, como expresión de la violencia de clase contra el pueblo.

Ante ese grado de violencia burguesa la única alternativa como antítesis es la revolución, es la violencia organizada de los explotados y oprimidos dirigida contra el poder burgués.

pdpr-epr





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

El fascismo y la revolución proletaria

Los vientos fascistas que en su momento se han anunciado desde diferentes publicaciones, una de ellas nuestro órgano de análisis y difusión, hoy empiezan a azotar en diferentes partes de nuestro país y el mundo de forma descarada, lo que en su momento se señaló como medidas profascistas encaminadas al



control social y parte de una política antipopular, así como parte de la estrategia del imperialismo para darle solución a la crisis estructural que padece el capitalismo, algunos lo tacharon de delirante y anacrónico.



Y sin embargo parte de estos señalamientos en estos momentos ya se aplican de facto como política de seguridad desde el Estado en nuestro país y la situación internacional también despeja dudas sobre quién promueve y financia al fascismo.

Al mismo tiempo se ha señalado también a la política imperialista como la responsable del sometimiento de los países dependientes bajo estados policíaco-militares y como el origen del fascismo internacional. Probados han quedado en diferentes ocasiones estos señalamientos y en estos momentos los tan condenados atentados terroristas en diferentes partes del mundo traen aparejada esta verdad.

Así como en nuestro país lo que verdaderamente hay detrás de la política de terrorismo de Estado, desatada sobretexto de la lucha contra la delincuencia organizada y el narcotráfico, es la violencia institucional de la oligarquía; lo que hay detrás de la guerra contra el terrorismo en los países en Siria y alrededores son los intereses económicos y políticos del imperialismo internacional, encabezado una vez más por Estados Unidos de Norte América.

Así como en nuestro país la política de terrorismo de Estado tiene motivaciones contrainsurgentes desde la concepción de la Guerra de Baja Intensidad (GBI), desplegada para identificar, aislar y aniquilar a las fuerzas revolucionarias y antiimperialistas, de la misma manera la política injerencista e intervencionista que el imperialismo despliega en todo el mundo, ahora bajo las banderas de la lucha “contra el terrorismo internacional” (contra el Estado Islámico), tiene como objetivo desangrar a las fuerzas antiimperialistas en todo el mundo en general y en particular aniquilar a las fuerzas revolucionarias de toda la región donde desarrolla su lucha “antiterrorista”.

Son las fuerzas revolucionarias con el ideario político comunista las que están en la prioridad de objetivos de la ofensiva imperialista internacional desatada en este contexto, así como la continuidad de la hegemonía imperialista sobre la humanidad. Las contradicciones capitalistas están exacerbadas y a esta amenaza histórica el imperialismo responde con las tentativas de guerra mundial, la bestia imperialista lanza zarpazos sobre los pueblos del mundo que se organizan y luchan contra la explotación y opresión capitalista apostándole a su desangramiento antes de que se constituya en la fuerza internacional sepulcra que está llamado a ser el proletariado internacional.

Esa es la verdadera amenaza para el imperialismo en estos momentos de la historia, y para el proletariado internacional la principal amenaza en estos momentos es el terrorismo imperialista internacional que pretende abortar la organización y el desarrollo de las fuerzas revolucionarias del mundo, desviar y distraer estas fuerzas contra un “enemigo común” que termine por beneficiar al propio imperialismo. Para ello fue creado el terrorismo internacional fascista que mantiene en vilo y tensión a las distintas fuerzas en pugna en la región de Oriente próximo y África del norte, para derramar la sangre proletaria y alimentar a la bestia imperialista del capitalismo que no sacia su sed de hidrocarburos y minerales para la industria bélica.

El papel que jugó el fascismo nazi en la segunda guerra mundial, contra las fuerzas comunistas internacionales, hoy lo está jugando el terrorismo internacional imperialista. Ha sido utilizado como táctica de contención y aniquilamiento de las fuerzas que representan una amenaza para el capitalismo imperialista porque pugnan por el socialismo y el desarrollo independiente de la política imperialista, fue el caso de Irak y Libia, hoy Siria.



Por esa razón las amenazas de guerra que ondean en los vientos del mundo han sido maquinadas y esgrimidas desde el imperialismo, lanzadas contra los países no imperialistas que se oponen a sus designios como medida de sometimiento y como acción contrarrevolucionaria. El hecho que el imperialismo cierre filas en la política de injerencia y agresión sobre los pueblos del mundo (“guerra contra el terrorismo internacional”), nos indica cuales son las ambiciones y objetivos en la presente coyuntura internacional de tensión belicista, para los representantes del capital internacional está clara su táctica que han aplicado y desarrollado en la lucha de clases en el plano internacional.

Las declaraciones del representante de la actual junta administrativa en nuestro país, en este sentido, indican también la alienación incondicional a los planes imperialistas, tratan de crear un ambiente psicosocial de terrorismo que termine en el apoyo de las masas populares hacia la política imperialista como la prioridad de los pueblos del mundo, garantizando así la continuidad de la dictadura del capital y contribuyendo para que el proletariado internacional sea condenado a más siglos de sometimiento, renovando y remachando los grilletes de la explotación económica y la opresión política del capital.

Ante esta táctica terrorista del imperialismo desarrollada a nivel internacional, a las distintas fuerzas populares de los pueblos del mundo les corresponde una tarea fundamental, cerrar filas contra el imperialismo internacional, constituyéndose esas fuerzas en organización revolucionaria internacional. Esto como punto de partida necesariamente tiene como premisa la organización y lucha revolucionaria en cada uno de los países donde se encuentre el dominio de la dictadura del capital, ahí donde el imperialismo tiene sus intereses defendidos por juntas administrativas nacionales entreguistas.

La lucha proletaria bajo el ideal comunista, hoy vuelve a llamar a los distintos pueblos del mundo como la necesidad del presente siglo, necesariamente las fuerzas revolucionarias antiimperialistas de todo el mundo tendrán que desembocar en unidad internacionalista contra el capital, esa es nuestra tarea estratégica como proletariado internacional en este siglo y mientras no desarrollemos la lucha revolucionaria bajo el ideario comunista en cada uno de los países donde existen fuerzas antiimperialistas, la fuerza revolucionaria del proletariado internacional capaz de hacerle frente al imperialismo de forma efectiva seguirá siendo necesidad.

Si la premisa de esta fuerza proletaria es la lucha revolucionaria en cada país, es necesidad del presente la coordinación de las distintas fuerzas revolucionarias del mundo que luchan contra el capital bajo el ideal comunista. Ante la ofensiva imperialista internacional que amenaza con la sangría proletaria internacional de la guerra, los comunistas de todo el mundo debemos cerrar filas y coordinar esfuerzos luchando contra el capital en los distintos pueblos del mundo.

El enemigo común del proletariado internacional es el imperialismo internacional, el terrorismo internacional es su instrumento fascista con el que azota a los explotados y oprimidos del mundo. Los comunistas de todo el mundo tenemos una tarea frente a la historia, a cumplirla con consciencia de clase proletaria y con el ideario ideológico comunista para dar muerte al capital.

Solidaridad desde estas filas y trincheras donde ondea la crítica de las armas contra el capital, nuestro más sincero reconocimiento a la lucha del pueblo Kurdo contra el capital y el imperialismo.



CARTAS DE LA MILITANCIA

Elementos sobre el actual estadio del principal puntal del régimen neoliberal

Compañeros me es grato y sobre todo honorable participar en la sección de cartas de nuestro Órgano de análisis y difusión, *El insurgente*, la que es sostenida con convicción por la militancia y combatientes de nuestro partido y ejército, PDPR-EPR, al entablar pláticas en el seno de la dinámica de una íntegra relación política de las cuales se extraen valiosas experiencias de la participación política, opiniones del acontecer nacional e internacional.

¿Por qué ocasiona tales reacciones personales participar en la citada sección? Fundamentalmente porque el ser partícipe de un invaluable mosaico de testimonio de vivencias de la militancia revolucionaria que de forma llana y sencilla exponen su práctica diaria, que por cierto nada tiene que ver romanticismos idílicos o protagonismo egocentrista, ni menos aún, es la instrumentación de una treta literaria o escenográfica para captar la atención mediática de los reflectores, de las rumiantes sagradas de la intelectualidad y el periodismo, o el uso del martirologio para aprovecharse de la nobleza y sensibilidad del pueblo trabajador.

No, nada que ver con esas perversidades, ni menos aún representa un acto personal o colectivo que se aproxime siquiera un ápice a ese conjuro de mañas y maniobras muy comunes del oportunismo y neoportunismo, en este aspecto de posiciones contrarias a la lucha popular, renglón aparte amerita no por importante, sino por lo nocivo que resultan para la lucha popular-revolucionaria.

La actitud de individuos claudicantes, resentidos y renegados de la lucha armada revolucionaria, que a lo más que llegan es publicitarse como ex guerrilla para posesionarse políticamente y desde ese efímero nicho lucrar económicamente con su “heroica trayectoria” en su simulado e insustancial paso por las filas de la revolución, mediante una banal perorata denominada conferencia y la maquila de libelos de contenido revisionista, trotskista, anarquista, en fin una ecléctica pepena convenenciera de conceptos posmodernistas y contrarevolucionarios, que hace que personalmente se engranen con convicción en su práctica como connotados agentes del Estado, haciéndola de punta de lanza y/o ariete burgués.

Dispensen ustedes el necesario preámbulo, pero como se trata de comunicarnos con franqueza de esta forma se expone. La presente aportación es contribuir con algunos elementos sobre el actual estadio del principal puntal del régimen neoliberal: el **Estado policiaco-militar** y en consecuencia su política de **terrorismo de Estado**.



Desde la génesis misma del neoliberalismo en México de forma paralela empezó a conformarse el Estado policíaco-militar, que una vez –después de tres décadas– constituido en régimen dicha estructura profascista policíaco-militar se amalgama a las estructuras estratégicas del Estado burgués mexicano.

Hablamos de que en cada aplicación de medidas políticas, económicas y represivas, impulso de reformas e imposición de leyes antipopulares son planeadas desde la concepción imperialista de la contrainsurgencia en el ente represivo categorizado como Estado policíaco-militar, que fue constituido e institucionalizado entre los sexenios priistas proimperialistas y panistas, al regreso designado del PRI al Ejecutivo federal, grupos de poder burgués que comulgan el credo neoliberal. El “adelgazamiento” del Estado y la imposición del programa asistencialista SOLIDARIDAD, fue acompañado con la creación de grupos policiacos especiales como los Zorros, GERI, Jaguares, reestructuración de la DFS, la PGR y ampliación de facto del fuero militar.

El publicitado nacimiento del IFE, a la postre del fraude electoral de 1988, al relevo en la junta administrativa oligárquica a nivel federal, de proimperialistas del PRI a proimperialistas de reaccionaria cepa católica y empresarial, se da un paso más en la estructuración y operación de la policía militarizada en el país, la PFP.

El escandaloso fraude e imposición del panista Felipe Calderón fue apuntalado de principio a fin por el aparato policíaco-militar, y que en la búsqueda de una legitimación popular que nunca consiguió, impone la guerra contra el pueblo supuestamente combatiendo la delincuencia organizada y el narcotráfico.

Hasta llegar a la actual junta administrativa en la que el aparato policíaco-militar desempeña un puntal preponderante en la violenta imposición oligárquica de Enrique Peña Nieto como cabeza del Ejecutivo federal, que de igual forma continúa mediante la violencia institucionalizada del Estado policiaco-militar imponiendo leyes de carácter neoliberal.

Así el aparato represivo del Estado ha sido reforzado, primero, con la especialización de los destacamentos de hombres armados destinados a salvaguardar los intereses del capital, policía federal militarizada, unidades especiales del ejército y la marina, segundo, con la impunidad que les otorga el estado de derecho oligárquico que en todo momento y circunstancia protege al aparato represivo de Estado ante los crímenes de lesa humanidad que se comenten contra el pueblo.

He ahí la razón y el por qué como pueblo nos enfrentamos al Estado policíaco-militar y a su política de terrorismo de Estado, por lo tanto, camaradas, la lucha demanda claridad política y determinación en las formas de lucha.



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR



AL PUEBLO DE MÉXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS
A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS
A LOS TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN
¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

El Estado burgués mexicano en la defensa e imposición de los intereses oligárquicos en todo lo largo y ancho del país ha implementado una ofensiva general de represión y terrorismo de Estado contra el pueblo, orquestada principalmente con los instrumentos policíaco-militares y la transfiguración de los mismos en grupos paramilitares que conforman el aparato represivo.

Toda la fuerza del Estado ha entrado en acción con un solo propósito, imponer por encima de cualquier voluntad los intereses de la oligarquía y los designios de la dictadura del capital, cuya necesidad primordial en la actualidad es la imposición a fondo de las reformas burguesas de carácter neoliberal en beneficio del capital monopolista.

La violencia burguesa desplegada con los operativos policíaco-militares que se están implementando en torno a la “aplicación de la evaluación docente” en los estados donde se ha manifestado la oposición a tal examen por parte de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), refleja el grado de terrorismo de Estado con el que se impone la voluntad oligárquica por encima de la voluntad del pueblo y los rasgos fascistas del régimen; las fuerzas represivas como puntal sobre el que se sostiene el actual régimen; y pone de manifiesto la guerra de baja intensidad (GBI) como estrategia imperialista aplicada por la actual junta administrativa para ejecutar los dictados y exigencias de oligarcas nacionales y extranjeros.

El actual contexto de ofensiva represiva contra la CNTE desnuda y exhibe el verdadero carácter del actual régimen, deja claro que la ley de las botas y las bayonetas es el verdadero estado de derecho que se aplica de facto contra el pueblo, este hecho evidencia la esencia de clase de la actual junta administrativa, revela cuales son los intereses que se protegen a sangre y fuego, ya que quien se beneficia específicamente de la reforma educativa, es un grupo de oligarcas entre los que figuran Claudio X González y Carlos Slim. Tal es el estado de derecho al que los voceros, defensores del régimen, funcionarios y personeros, apelan y llaman para que se ejerza la violencia burguesa con el Estado policíaco-militar contra el pueblo organizado y no organizado para que no proteste ni luche.

Estado policíaco-militar con rasgos fascistas que en varios estados de la República intensifica la violencia y terrorismo burgués en múltiples formas, sobresale cada vez más una propia de las dictaduras fascistas, la implementación del estado de sitio en ciudades y regiones determinadas para el control de la población, ejemplo de ello lo hemos visto en Michoacán, Oaxaca, Guerrero y Chiapas, donde el Estado ha fijado su objetivo en esta escalada represora contra la CNTE en particular y contra el pueblo en general, escalada en la que han cerrado filas y a la que se han sumado las correspondientes administraciones locales como fieles lacayos a las directrices federales.

Los presos políticos del magisterio democrático que en Oaxaca mantiene el Estado en calidad de rehenes, así como la constante represión de la que han sido víctimas los normalistas en Guerrero y Michoacán, es la



muestra fehaciente de la política de criminalización de la protesta popular y de la táctica de terrorismo de Estado que se ejecuta en nuestro país; donde si el hostigamiento y la amenaza, no es efectivo para disuadir al pueblo de la lucha por sus derechos, viene el encarcelamiento político así como el asesinato y la desaparición forzada. Esta es la verdadera política del Estado mexicano que sus defensores y voceros de oficio se desviven en tratar de ocultar con tinta y saliva, jugando a conciencia su papel que se traduce en cómodas mensualidades.

La imposición de la reforma educativa neoliberal, desde que se planteó como necesidad y condición de los intereses del capital hasta la fecha, ha ido cobrando una lista de miles de víctimas que configuran un baño de sangre para el pueblo; no satisfechos en la cuota de sangre y terror la oligarquía, lo más reaccionario y retrógrada del país así como los defensores y voceros de oficio del régimen, exigen que se desate aún más la violencia institucional contra todo aquél que se oponga a la reforma educativa y contra todo aquél que se atreva a cuestionar al régimen, tal es la exigencia sobre la que han cerrado filas y emprendido una cruzada de terror desde el representante de la junta administrativa federal, hasta las supuestas organizaciones civiles, como “Mexicanos Primero”, así como cámaras empresariales.

Empresarios, junta administrativa y lacayos del régimen neoliberal ven en la actual coyuntura de terrorismo de Estado la oportunidad de terminar con varias décadas de lucha y organización magisterial-popular combativa, organización y lucha que ha representado la CNTE contra el charrismo sindical, esta es parte de las exigencias y planes oligarcas para la privatización de la educación en México y que explica la represión contra lo más combativo y consecuente al interior del magisterio en todo el país.

A esto obedece que la tan festejada evaluación docente, por parte del secretario de educación Aurelio Nuño Mayer, se tenga que realizar bajo el amparo de miles de elementos de la Policía Federal, con operativos policiaco-militares que incluyen la anulación de las garantías constitucionales de aquellos que acuden a la “evaluación”, dándoles trato de criminales de alta peligrosidad y como objeto de deshumanización al perder la dignidad humana por aceptar las medidas de corte fascista de control total. Todo desde la coerción policiaca, administrativa y judicial. La aplicación de la evaluación docente lleva implícito aceptar el fascismo por parte de quien lo realiza, una condición a priori que indica cual es el objetivo y los resultados a futuro de la “reforma educativa” crear al sujeto cretino y al siervo dócil para el capital.

Ante este contexto de ofensiva y escalada del terrorismo de Estado, las fuerzas reaccionarias y afines al régimen han celebrado y aplaudido con júbilo la materialización del estado policiaco-militar como instrumento y método para imponer los intereses de la oligarquía, en este caso con la evaluación docente; se han congraciado con la represión ejercida contra normalistas y profesores, exigen con gritos y alaridos que no se pare la represión, que se intensifique sin titubeos, haciendo eco a las exigencias de empresarios reaccionarios y oligarcas. No ocultan ni guardan recato alguno al manifestar sus ansias por bañar en sangre al pueblo.

¡Cuánto desprecio y odio de clase asumido por estos esbirros del capital! Al grado que han expresado un “para que no intenten siquiera retener autobuses” dentro del marco de los operativos policiaco-militares implementados en la evaluación docente. Hoy está claro, y que nadie lo olvide, cada quien como sujeto político ha decidido qué intereses defender, los del pueblo o los de una oligarquía criminal.

De esto queda constancia en la memoria del pueblo. Personeros, administradores, voceros y defensores del capital, que no se les olvide y ténganlo presente, cada afrenta y agresión contra el pueblo queda inscrita y gravada en la consciencia del mismo; cada acción que han emprendido en campaña contra el pueblo, su odio y desprecio de clase hacia los explotados y oprimidos, se trocará en acción popular resuelta contra sus verdugos.



Históricamente el pueblo sólo actúa conforme la realidad y las condiciones se lo exigen, y hoy, la violencia de clase de la oligarquía le está imponiendo una necesidad ineludible; es derecho inalienable del pueblo luchar por sus intereses por los métodos que la necesidad demande. Ante un estado de derecho oligárquico y profascista, donde se criminaliza la lucha popular bajo el ardid jurídico de “violación a derechos a terceros y ofensas a la sociedad”, señores procuradores de justicia del país, no se confundan y ténganlo presente: en todo régimen de explotación y opresión siempre habrá un pueblo ofendido y organizado con voluntad de combatir con objetivo de la transformación radical de la sociedad con métodos revolucionarios.

La violencia organizada del pueblo y aplicada por los medios y formas que éste considere en el actual contexto de terrorismo de Estado, no sólo es legítima, sino que se hace necesaria, el único límite es la iniciativa y creatividad.

Hoy es la reforma educativa neoliberal la punta de lanza del terrorismo de Estado en el país, y en torno a ella se ha desatado una cruzada de clase contra el pueblo, que no sean los sectores sociales un obstáculo para cerrar filas contra el terrorismo de Estado, como pueblo explotado y oprimido tenemos un enemigo de clase común y ante esto la necesidad exige unidad y lucha en la acción revolucionaria. ¡Qué nadie se detenga en expresar su repudio al actual régimen de explotación y opresión bajo los medios y formas que su iniciativa y creatividad dispongan!

En la defensa del derecho por la educación gratuita para el pueblo no hay lugar para los titubeos, para la conciliación o actitudes derrotistas, si desde la oligarquía y sus personeros se pretende quebrantar la voluntad popular de combatir, desde las fuerzas populares se debe organizar e impulsar la resistencia popular combativa en todas sus expresiones y dimensiones como expresión de la combinación dialéctica de todas las formas de lucha.

La dignidad humana nunca debe perderse, en cualquier circunstancia cuando hay conciencia podemos desarrollar lucha anticapitalista e instrumentar formas superiores de organización y lucha para hacer frente a la embestida del capital, ante las vejaciones policiaco-militares resistencia y organización, acción política consciente que desarbata los instrumentos de dominación y control policiaco-militar hacia el pueblo. ¡Qué la resistencia popular combativa atruene en todo el país!

¡A LUCHAR TODOS CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A EXIGIR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ DE PRENSA Y PROPAGANDA

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

Año 51

República mexicana, a 07 de diciembre de 2015



ARTE Y CULTURA

POESÍA:

¿Por qué?

Hermano proletario

Hermano trabajador

Hermano campesino

¿Por qué permites que te traten como bestia?

¿Por qué toleras que sobajen tu dignidad humana y te arrastren ante el poder burgués?

¿Por qué te degradas en bestia dócil del capital?

¿Por qué renuncias a tu condición de ser genérico y sujeto político?

¿Por qué muestras tanto desprecio ante tu propia estirpe?

¿Por qué guardas silencio ante el terrorismo de Estado que desangra a tus hermanos de clase?

¿Por qué hoy no levantas las banderas de la resistencia y dignidad comunista?

¿Qué no escuchas el tambor batiente del combate proletario por el ideal comunista?

¿Qué hace falta para que te constituyas en sujeto revolucionario?

¿Por qué?

Es la respuesta que todo explotado y oprimido espera.



República Mexicana,
Diciembre de 2015